

Tomado del sitio garciabacca (sitio web)

# LOS CLASICOS GRIEGOS DE MIRANDA

autobiografía

INTRODUCCION

I Tema LIBERTAD Democracia, Patria, Pueblo, Tiranía

II Tema SENTENCIARIO

III Tema LEYES, MORAL Y COSTUMBRES

IV Tema GUERRA

V Tema ARTES

VI Tema PERSONALES

VII Apéndice CATÁLOGO

# INTRODUCCION

Or hider, vie Echa Me
Texen Textower as Woders esore,
And out wol ar word ANDPRE,
Actes swies estotes,
Ertaula texen has Noders.

Citin are not Jume, nor Wood, nor I hands buildings made by the Jaill of heries; but wheresever MBN are, who are expable of defending themselves: Three typic Toraffications and Cotics.

No has hiders duren, tobustes lines, ni are finises Mures forman las Cindades; me designiers que has Honspress espara de defenderse per vi-mismos, alle estat les Forseficaciones, alle las invitas-Cindades.

Los clásicos griegos de Miranda es el título oficial —solemne y en mayúsculas—de esta obra.

Por sólo lo que, a primera vista, parece tal título prometer no hubiera emprendido el autor de ella su publicación. La emprendió por el llamado subtítulo desconcertante, tal vez, y en minúsculas: "Autobiografía".

Sobraría, con evidencia rebosante o tautológica, añadir Autobiografía de Miranda por Miranda. Mas no sobraría esta ulterior precisión si el autor declara, para comenzar, y demuestra, para continuar, que la autobiografía de que aquí se trata es una autobiografía peculiarísima, tal vez única en más de un sentido: es una autobiografía a base de una autobibliografía.

Dime con quién andas y te diré quién eres: las compañías humanas pudieran servir, en manos de quien pretende dar a los demás hombres una biografía de sí, para definirse a sí mismo. Miranda nos dejó en su Diario detallado y circunstanciado recuento de con quién y quiénes anduvo, tan sincero y, a veces, tan brutalmente franco que, de toda evidencia, su Diario fue escrito para él, y no para nuestra malsana curiosidad o para satisfacer la a veces irreverente publicidad de editores de Obras completas o Archivos.

Te diré qué libros he comprado, y así te diré quién soy, fuera otro plan de autobiografía; esta vez por la compañía de libros seleccionados por ir a buscarlos o encontrarse unilateralmente con ellos, sin que ellos, cual ciertas compañías humanas, nos busquen o, encontrados, se nos apeguen. Nos definimos por los libros, por nuestra biblioteca; los libros, ella, no nos define, pues ellos o ella no nos buscó, eligió, se nos apegó y nos transformó. No sería ni la primera ni la última vez que la biblioteca de uno no sea suya —aunque lo sea por esa común razón de haberla pagado—: es suya, jurídicamente; no es suya personalmente.

# THE OMHPOT OATEEIAE A.

"Anga, Sees ayopi, Ohorin Haman Sapos.

ΑΝΔΡΑ μοι έννεπε, Μέσα, πολύτροπον, δε μάλα πολλά Πλάγγη, έπεὶ Τερίης ἱερὰν ωτολιεθρον ἔπερσε Πολλών δι ἀνθρώπων ἱδεν ἄσεα, καὶ νόον ἔγνωὶ Πολλά δι ὅγ ἐν πόντω πάθεν ἄλγεα ὅν καπὶ θυμών, 'Αρνύμενος ἥν τε ψυχὴν καὶ νόσον ἐπαίρων' Αλλ' ἐδι ὡς ἐπάρως ἐρρύσαπο, ἰέμενος περ, Αὐτῶν γὰρ σΦετέρησιν ἀπαθαλίησιν ὅλοντο, Νήπιοι, οἱ καπὰ βῶς ὑπερίονος Ἡελίοιο "Ηθιον' αὐτὰρ ὁ τοῖσιν ἀφείλετο νόσιμον ἡμαρ. Τῶν ἀμάθεν γε, θεὰ, θύγατερ Διὸς, εἰπὲ καὶ ἡμῶν. Ενθ' ἀλλοι μὲν πάντες, ὅσοι φύγον αἰπὸν ὅλεθρον, νοτ. 111.

De Miranda nos consta —veremos de qué singular y edificante manera— que no sólo hizo jurídicamente suyos sus libros, sino personalmente.

Miranda tuvo la costumbre —fea, estéticamente; mala, comercialmente— de subrayar, aun en las más preciosas ediciones, pasajes y sentencias en que, él mismo, se sintió definido: confirmado, a veces, en lo que ya era y sabía de sí, antes de la lectura; sorprendido, otras de que fuese el libro quien explícitamente le descubriera lo que era él, y no lo había sabido hasta entonces de expresa y empalabrada manera.

No sabemos —o no sé— cuándo y dónde compró Miranda la edición en griego de la Ilíada y Odisea de Homero, publicada en Oxford.(1801), 2 volúmenes en 8", texto griego.

Pero es evidente, por saltar a la vista con sólo posarla en los tres primeros versos del texto griego de la Odisea, que algo vio Miranda en ellos para decidirse a subrayarlos y poner esa señalita (''') convencional, nunca explicada por él a otros, pues no la destinó oficialmente para nadie —fuera de él.

Había leído Miranda en la portada del volumen II de dicha edición una sentencia de Alcidamas, según Aristóteles (Retórica, libr. III, B, h): que la Odisea es el mejor espejo para la vida humana:

Τὴν ᾿Οδύσσειαν καλὸν ἀνθρωπίνου βίου κάτοπτρον. Sin mayor preocupación o prevención debió Miranda comenzar a leer los tres primeros versos de la Odisea; mas, de repente, de sopetón, se vio a sí mismo, dejando de ver a aquel varón de quien, seguramente, la Musa habló a Homero, atendiendo amablemente la diosa a su ruego:

"Háblame, Musa, de aquel varón, rico en recursos, quien muy mucho peregrinó, después que cayó la sagrada ciudad de Troya; háblame de quien vio con sus propios ojos ciudades de muchos varones y conoció sus pensares".

Miranda se vio ser ese varón. Vio en él su propia explícita definición, su "ecuación escrita" —que dice Santayana. El, Francisco de Miranda (1750-1816), caraqueño,

ΚΛΕΙΩ. Α. 57 εθετο. αὐτοὶ γὰς οἰχ οῖοὶ τε πραν αὐτο ποίποαι Αθηναϊοι - ἐρχίοισι γὰς μεγάλοισι κατείχονο, δέχα ετια χρήσισθαι νόμοισι της αν σοι Σόλου - Ͽῆται.

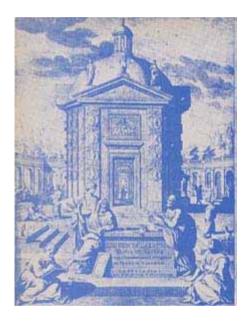
א'. Autur de ur Tetur b א דהה שפין ωςίης έκδημήσας ὁ Σόλων είνεκεν , ές ΑΪγυπίοι απίκετο παρά Αμασιι, κί δη καί ές Σάρδις παρά Κρόισον. απικόμενος δέ, έξοινίζετο έν τδισι βασιληθισι ύπο τοῦ Kpolas usra de mulen reim n rerdern, κελεύσαντος Κροίσου, τον Σόλωνα Βεράποιδες περίνγου κατά τές Απσαυρές, καὶ ἐπεδείχνυσαν <sup>Δ</sup> πάντα έρντα μεγάλα τε και όλοια. Βεησάμενον δέ μον τα πάθα. xai c oxelaussor es oi xara xasor in. eipero à Kpaisos rade. " Ecive Abnous. \* παρ ήμέας γαρ περί σέο λόγος απίκλας \* πολλός, και σοφίης είνεκεν της σης καί \* πλάνης, ώς Φιλοσοφίων την πολλή ! + Dempins einexen emernhobas por an T-\* de rejer Liber. \* Abril 16 Le reira, \* Some, \* Sandanner E ed nicht liebe prysten er g. I de natropier, elle notale.

era varón rico en recursos —desde trucos y artimañas, por recursos económicos, a ocurrencias imprevistas geniales—, "varón versátil" (πσλύτροπος) y versado, en mil asuntos y materias —de humanas a divinas—; "varón procedente" (πσλύτροπος) por experiencia de primera mano, pues vio, con ver de ojos inteligentemente videntes ciudades de muchos hombres —en Venezuela, Estados Unidos, Gran Bretaña, Prusia, Austria, Italia, Grecia, Turquía, Rusia, Francia. . . España, y les caló la mente (τῆς θεωρίης ἐκδημήσας) peregrinó para ver. Y, por otra sorpresa regalo de impensado espejo, se vio a sí mismo como amigo de

teorías cual peregrino vidente ( $\tau \hat{\eta} s \vartheta \epsilon \omega \rho i \eta s \epsilon \kappa \delta \eta \mu \dot{\eta} \sigma a s$ ), al leer en Herodoto: "Solón, varón ateniense, navegó y peregrinó, durante diez años, en plan de ver...","por causa... de ver partió Solón, de peregrino de su patria, y se dirigió a Egipto...".

Se vio con cara de Solón, o la cara de Solón se le transfiguró de repente en la suya; y tomó posesión de tal su imagen en tal cara-espejo, señalando, con doble signo(x, x)y una raya tal descubrimiento de sí mismo en un viejo y clásico griego —en dos viejos y clásicos griegos: Ulises y Solón.

Cuando el maestro don Francisco José Urbina iniciaba a Miranda, durante el curso de Artes de nuestra Universidad de Caracas, en los secretos de la lengua griega —gusto, amor y pasión secretos para los "llamados"—, ni el maestro ni el discípulo pudieron dar constancia con su vida de la verdad de aquello: La Odisea es el mejor espejo de la vida humana, viéndolo cumplido, respecto de ellos, ya en los primeros versos de la Odisea, que todos, en nuestros primeros pasos de aprendices en griego, hemos leído, traducido... y creído referirse a Ulises; —y tal creyeron Urbina y Miranda por aquel entonces. Sólo más tarde, lejos de su patria nativa, tal vez tras cuarenta años de viajes (1771-1811), sin asiento en parte



alguna, se descubrió Miranda con cara de Solón, al pasar —sin prevención alguna, fuera de la natural avidez de bibliófilo— los ojos por los primeros versos de la Odisea, y verse en ellos cual, pudo recordarlo, no se vio de estudiante universitario.

Le habló el texto de Herodoto de él, de Miranda a Miranda; y no de Solón — que así el espejo nos habla él de nosotros, no él de sí, con un ejemplo de abnegación fenomenológica que ya quisieran para sí los mejores y más pretenciosos fenomenólogos de nuestros días.

Los ojos de Miranda se habían paseado ya por el primer volumen de la edición oxfordiana (1811) de Samuel Clarke (1675-1729) y de J. August Ernest (1707-1781), y en él se deslizaron complacidos por la belleza tipográfica de los primeros versos de la Ilíada, —rememorando, tal vez, el primer paseo por ellos de sus años de doctrino en griego. Mas no se vio Miranda retratado en ellos ¿Cómo se podía ver a sí mismo en

"Cántame, Diosa, la ira de Aquiles el Pelida; ira terrible que tantos dolores, por miles de miles, acarreó a los Aqueos; que tantas almas valerosas de [héroes envió al infierno, y de sus cuerpos hizo carnaza para perros y para toda [ave carnicera del cielo" ?

El texto no mereció ni una serial ni una raya, tan reveladoras en parecido lugar y ocasión de la Odisea.

Los tres primeros versos de la Odisea poseen, pues, carácter autobiográfico, de estilo autobibliográfico.

En la edición londinense de la Ilíada sola (1790) se hallan señales del estudio gramatical que, a veces, hacía Miranda de ciertos textos o palabras. Dos veces la señal ('''), tan suya: una, al verso 34:

 $\beta\hat{\eta}$  δ'ἀκέων παρὰ θίνα πολυφλοίσ $\beta$ οιο θαλάσσης  $\beta$ έλος, (canto I); otra, a la

palabra (subrayada). ¿Algo vio o en algo se vio Miranda?, —"se fue de mala gana (Crisias, el sacerdote de Apolo) a la orilla del rumoroso mar"; "Saetas", las disparadas por el enfurecido Apolo contra los griegos.

Otras veces resulta factible, sin mayor aventura, adivinar que algo de sí

mismo., de su vida, se sorprendió Miranda viendo en unas palabras de Homero, aun sin llegar a la explícita, e ilustrativa, confesión de los primeros versos de la Odisea.

Handles F Garry araplesis inners 
Arabite mouthers, as even kype yokan'

225 Orefarder, koose agains' types, kanden's likapine'

225 Orefarder, koose agains' types, kanden's likapine'

Core wer of webases and kno Burgyferai,
Otta köyne' isine our appeared Ayram,
Terange Jose' roll the signification,
H. web, kand kr., kard spatial signification,
'H. web, kand kr., kard spatial signification,
'H. web, kand kr., kard spatial signification,
'H. web, kand kr., kard spatial signification,
'All a the insert does well

All you de, Arabite, and wrote the signification,
'All a the insert does well

All you de, Arabite, and prove these samples,
Nai par reas (kettiger, to just kraft dualities)

Palme again limite does well

All and the signification of the signification,
'All and the signification of the signification,
'All the signification of the significa

Por ejemplo: al indicar con (´´´) y subrayar el nombre de Eumeo (72-221), "el divino porquerizo", a quien Penélope mandó traer la gran espada de Ulises y entregarla a los pretendientes. ¿Qué le recordó a Miranda esa orden de Penélope? ¿A qué porquerizo —de seguro no divino— tuvo que entregar Miranda su espada, real o simbólica, alguna vez, en algún lugar?

Parodiando, y retocando un poco, unos versos de autor desconocido, —de ellos se hablará pronto— podríamos preguntar con ellos:

"se la entregué; ¿por mandato de quién, cuándo, dónde?; sólo la diosa lo sabe", —sólo yo lo sé.

Los demás, sobre todo los que sepan suficiente historia, podemos conjeturarlo, y afirmar siempre, con fundamento en esos signos de confesión biobibliográfica de Miranda, que alguna vez se sintió forzado, como Eumeo, "el divino" —séalo por lo que fuere— a entregar su espada —sus poderes, su misión— a porquerizos.

Tal vez exageraríamos innecesariamente si afirmáramos que todos los demócratas están obsesionados por las ideas de democracia y libertad, Patria y Pueblo. Que libertad y democracia, Patria y Pueblo les son obsesión constitutiva, y, si no lo son, hay que dudar de la firmeza, hondura y sinceridad de sus convicciones democráticas. Pero no será exagerado afirmar que, en ciertos momentos de la historia, demócrata que no esté obseso y poseso por las ideas, conexas en haz, de libertad y democracia. Patria y Pueblo —resumidas en República—, tendrá que encomendar a la "astucia y trucos" de la Razón la realización de esas ideas, no muy seguro de que Razón acepte el encargo o que, de aceptarlo, lo cumpla en los plazos legales o debidos a la vida real de un pueblo.

El demócrata obseso y poseso por democracia y libertad, Patria y Pueblo no encomienda nada de eso a la Razón, o a la historia; hace él Historia y Razón. Se encarga él de hacerlas.

# XXVIII.

# DE VITA ET SCRIPTIS

" exercitum taum, Aureliane, vicerunt, quid " igitur ti illa venerit manus que undique spe-" ratur? pones profetto sispertifican, quo nune " mihi dedicionem, quasi omnifariam victor, " imperas."

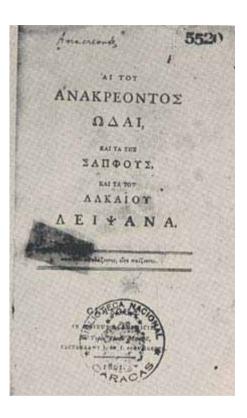
His literis perle dis, Aurelianus iratus copias, quas Zenobis fibi affuturas speraverat, aut venientes profligavit, aut pecunia, ne adeilent, corrupit : Palmyraque vi expugnată Zenobiam multofque, in quibus Longinum, quorum confillis ufa effet, captives fecit: Zenobia reginar venium dedit; at Longino, quippe quem iftas literas dictitutie credidit, adeo infeltus fuit, ut cum flatim interfici juberer. Longinus, intellecto Aureliani imperio, at mortem oppeteret, fuzque Zenobia dignitati non fuperefiet, libena se paravit: nec fletum, nec timorem vultu oftendit; fed quar, & quanta à Philosophia didicerat, ca omnibus nota facere moriens in animo habuit: unicos igitur cafam illina lamentantes confolitus cil, periitque extrema prope voce eos, qui adoffent, ad hunc modom compellans : 1 " Si terra non aliud qu'un magnus quidam car-" cer existimari debeat, cum felicissimum elle, " qui primus in libertatem vindicetur."

Sie periit Longiuns, vor (ut dieit Porphyrius) suarea Criticorum maximur, & quem fui temperis homines vivam quandam Bibliothecam, & ani alear Mafgaar vo averunt. Multa qui-

Todos los que trataron a Miranda están unánimes en testimoniar su obsesión por la libertad, o, lo inverso, su obsesionado odio a Tiranías, —sagradas o no, como la Inquisición. Es necesario que un bibliófilo padezca de obsesión democrática —o esté un poco tocado por tales ideas— para que, dentro del contexto unitario, tejido de largos, varios y ricos textos de obras clásicas, sobre temas como Lo Sublime (Longino), Guerra de Troya (Homero), Guerra del Peloponeso (Tucídides), Historia romana, I (Apiano), Vida y milagros de filósofos ilustres (Diógenes Laercio), Deipnosofistas (Ateneo)... le resalten a ojos y azucen pluma precisamente los referentes a democracia, libertad, Patria, Pueblo, Tiranía. Y a la belleza —y valores más tangibles, contantes y sonantes, de ediciones lujosas y raras— que se la lleve el diablo. O mejor: decía Mallarmé, en bien conocida frase, que el mundo entero se ha hecho para que, al fin y en definitiva, surja un libro: El Libro. Mundo a gloria de El Libro: de la Palabra impresa.

Miranda leyó —después de haber pagado sus buenos dineros— la obra del neoplatónico Longino "Sobre lo sublime". (Que sea o no de Longino es triquiñuela histórica que aquí no interesa).

Pasee la vista el lector por las páginas fotocopiadas. Tal vez no sea descortés e injuriosa suposición la de que podrá disfrutar de la belleza tipográfica, y aun leer con delicia mental y vocal el texto griego, entre otros motivos por no estar ni poseso ni obseso por democracia y libertad, Patria y Pueblo. Ante un ejemplar limpio de manchas más o menos geométricas, no saltarán a los ojos de un sencillo "sano" —¿aburguesado?— demócrata tanto las palabras de libertad y democracia. Patria y Pueblo o las de esclavitud y tiranía, que azucen irresistiblemente su pluma a subrayar —manchar— lo que Miranda subrayó y señaló: Si no hay que considerar a la tierra sino cual grande cárcel, habrá que tener por felicísimo a quien, primero que los otros, recobre la libertad (p. 18). Así habló Longino, condenado a muerte por decisión tiránica del Emperador Aureliano, en castigo de haber defendido el filósofo Longino a un Pueblo libre.



Y por si fuera poco, en esa página inicial —que tal vez llamen "falsa" por vacía de las verdades que en las siguientes aparecerán—, Miranda escribe: "Memorable sentencia del Autor, contra la Tiranía, a punto de morir".

No muchos párrafos y palabras de Ilíada y Odisea hay subrayados o señalados —con ´´´ x,xx— por Miranda. Pero no pudo aguantarse las ganas —o el prurito de sus dedos— de asentir con Homero, cuando llama a Agamenón Rey, devorador de Pueblos; y, por si fuera poco, subraya en la nota latina Populi vorator Rex, —otra aprobación para el traductor.

Con el color de este cristal interpretativo llegará el lector a entender, leyendo aquí el Capítulo antológico (I, págs. 45 a 57), por qué Miranda subrayó, sin consideraciones, ni estéticas ni económicas, tales o cuales palabras y párrafos en Homero, Tucídides, Apiano, Longino. Y si el lector, no lo haría en el caso de él, de Miranda, sírvale tal saber de medida de "lo que va de ayer a hoy", del estado de las ideas de democracia, libertad, Patria y Pueblo, vividas y sidas por Miranda y por él, —por nosotros.

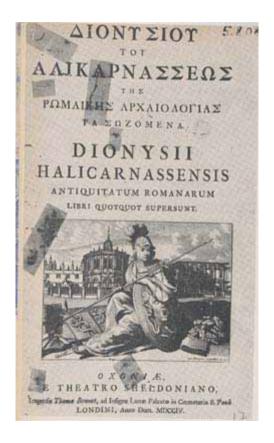
Quien tenga razón, sólo la Diosa lo sabe.

Que Miranda se confesó —y se vio— obseso y poseso por las ideas de democracia, libertad, Patria y Pueblo, no sólo la Diosa lo sabe; lo sabemos nosotros por original testimonio escrito de Miranda, —por su biografía bibliográfica.

Cerremos este tema —en el sentido de tema obsesión— con un testimonio tan fehaciente e imprevisto cual no pudiera desearlo más historiador, —sabueso de confesiones ajenas.

En la colección de clásicos griegos figura un volumencito (en 12°): Anacreontis carmina cum Sapphonis et Alcaei fragmentis Glasguae in aedibus academicis, 1801.

Al final de la obra, Miranda apegó una página entera, transcribiendo en ella una "Oda" de Alceo, no incluida en el volumen. Miranda copia el texto griego, una traducción inglesa de autor desconocido "C — c" y una traducción suya al castellano. Está aquí a disposición de ojo, mente e interpretación del lector (página 8).



La cita proviene de la obra de Aelio Arístides τῶν τεττάγων — En defensa de los cuatro grandes Atenienses, 207 (II, 273, edic. Dindorf)— y resulta ser paráfrasis de un fragmento desconocido de Alceo; Véase Poetarum lesbiorum Fragmenta, Lobel — Page, Z. 103, pág. 23, Oxford, 1955:

τον λόγον ον πάλαι μεν 'Αλκαίος ὁ ποιητης εἶπεν... ὡς ἄρα οὐ λίθοι οὐδὲ ξύλα οὐδὲ τέχνη τεκτόνων αἱ πόλεις εἶεν ἀλλ' ὅπου πόταν ὧσιν ἄνδρες αὐτοὺς σώζειν εἰδότες ἐνταῦθα καὶ τείχη καὶ πόλεις.

¿Dónde lo leería Miranda?

En la lista de libros suyos subastados en Londres consta la Patrología Graeca; ¿de ella, 154 vol. 1234, lo transcribiría Miranda?

Sea de ello lo que fuere, todo ello resulta confesión que, por boca y letra de clásicos griegos, hace Miranda de la obsesiva temática "Hombres — ciudadanos — república — libertad — pueblo".

Había visto Miranda caer ciudades de artificiosos muros, hechos de piedras más duras y de más robustos leños que las que pudo ver Alceo, —y tal vez había colaborado ya Miranda, al tiempo de transcribir esa reliquia de Alceo, en derribar algunas y, de seguro, en defender otras desde dentro—; y sabía de buen saber, del de por sí mismo, que pueden caer artificiosos muros de la mejor piedra y no por eso perderse causas, cual la de la libertad y democracia; bastará con que se den "hombres capaces de defenderse por sí mismos". Ellos y El eran las ínclitas ciudades. Lo afirmaba y firmaba Miranda:

M-----

Miranda lo dijo en castellano por la boca griega de Alceo, y no rebajaríamos en demasía la varonía de Alceo poeta si dijéramos que en eso de Hombre capaz

de defenderse por sí mismo y defender ciudad  $(\pi \circ \lambda \iota s)$  y régim

ciudadano  $(\pi o \lambda \iota \tau \epsilon \iota a)$  con hombres de Pueblo, supo más y más en real Miranda que Alceo.

# FRAGMENTA. ΑΡετόν του ανώσε μάλλον εύκτείου, ε ακλούτω מישורונו מקתאופיי. בדם שמף צייות מדבר מני-Erra nania, uni bou til ar apper i, recourse whise statelin, is harrien wird in escale intrague iyar. AMH sa wans, posi immon wome. Βοιλείου πολλά πεί του λέγου τι δ πεώττου. birra a menybirra. 'A Spanie was rives to Corts pera diene-V less igitur emulus optanda potiet, quâm dichie, qua totals fant periodole, vision quippe pecunin acge-nin, et quo quis fiabler famit, ou lexuncior ; quot, quo voleptatum furum exhicm explore polits, habeut, QUÆ facere non operect, es ne cogitato quillem fa-MUltime deliberato prodipam quel dicas sut agus 1 non color songrum erit dicha vel focha revocare. Other locus homen cum julial vicenti nana aff.

Pero seguramente, por bien venido dio Miranda el poder decirlo con palabras griegas de un Alceo.

Miranda se vio —cual en espejo original y desconcertante— o se sintió aconsejado, señalado con dedo sutil e inequívoco, por otros textos de diversos autores, Herodoto, Longino, Epicteto, Diógenes Laercio, autores de Antología griega, Tucídides, Polieno, Polibio. . ., —textos o bien explícita y declaradamente "sentencias" (Tema II) o bien implicados, casi indisolublemente, en contextos históricos, tales que no se prestaban a inofensiva separación. (Tema III).

Y entresacó —puso a resaltar, como siempre, con —, X, XX—, un sentenciario para él, sobre puntos tan disímiles y remotos unos de otros, —todos ellos consejos, advertencias, normas, leyes, costumbres—, como relaciones con los dioses, riqueza y moderación, vida y muerte, intención moral y obras, justicia, iniciación en misterios, pobreza material, sinceridad, amor a la gloria, voluntad de trabajo.

No vamos a privar al lector de esa peculiar delicia que es el estreno, dándole a gustar en un sorbito lo que ha de ser bebido íntegro y de un trago.

Tan sólo le haremos notar en un caso ejemplar la finura de las reacciones de Miranda, en qué se sintió personalmente aludido —o aprobado, aconsejado. Los Fragmentos de Epicteto (341-270 a. C.) incluyen muchas, notables y edificantes advertencias y normas de conducta,

—según la "concepción estoica de mundo y vida", decimos ahora. Miranda destacó tres:

"Lo que no se debe hacer, no lo hagas ni en pensamiento".

"Piénsatelo bien, antes de decir o hacer algo, para que no tengas que retractarte de lo dicho o de lo hecho".

"Cualquier lugar es seguro para el que vive según justicia".

Si leyendo tales sentencias no nos sentimos personalmente aludidos y sabemos que nos guardaríamos muy bien, si cayera en nuestras manos, de "manchar" un ejemplar de esa edición: "Epicteti quae supersunt dissertationes ab Arriano collectae, Recensuit Johannes Uptonus, Londim, impensis Thomae Woodward, 1741", —en griego y latín, aquí transcrito el latín para mayor comodidad—, tal diferencia, al parecer de gusto estético y de valoración económica,

# ΔΙΑΤΡΙΒΩΝ ΒΙΒΛΙΟΝ ΠΡΩΤΟΝ.

Troberm vo vider. Te cor: Tunene inneren Kep. c. naracunata, re per der erbartu, re l' dere Empereir eis proppiar, to d' note togir ciger. to I appr it appe their materymin, min a, the again the wayandahin tall curtavine, un tuites dixegion director; Tie d' differente Bearing einen aufer auten unt fur tor year tur hored and all marie Deater, adda and icoperio airas. Jarriero airpeis iore vii ailem-דע בפין בילש, אין במדעלין פין, נדנט און דב שלים-32. nyya hayya ngu ha affician nazayayor d'ip's naredater io emir uni i Dire. naribris d' éri Bengias, un magazobulinter, un ебидния видаумуй ти Фова. брать обо, на й-, biarm rebres arrebierer. 'AAA' eir 'Organice' mer arufquert, is after to egger to Palent an artigene execute they enter to distribute Terrar arrhance, Error & will arefraire need

rum unumpodope Dear conflinet, aliad at efia, sind at aprinchese inferiat, aliad at ustram dopediret, aliadope int
aliam confimilem pecelet ufens; quas af res, qual typa vila
rations affopa, cupic pode dicemer? Homesem anism intodax et fia et aperam faceum fectatorem; nee fectatrem modo, fed et entem exacratorem; quav homois targe
et, inde et asoperes et là definere, di et brota: inte petin
inde quidem incipiendam; fed de desirendam, ale se nobis
Natura della etale autem se conserptatione et intelligencia,
suspe sizendi attore matere consenient, videre igitur, se ha
soul perfectis invisantis. At Objimpom intervos facilis, at
Phabe cour hecketa; inter male quique fun manerat, fi reita human imperitativa menium; als veris malli percons-

pudiera servirnos de índice —uno más— de la distancia que se interpone, cada día acrecentada, entre Miranda y nosotros.

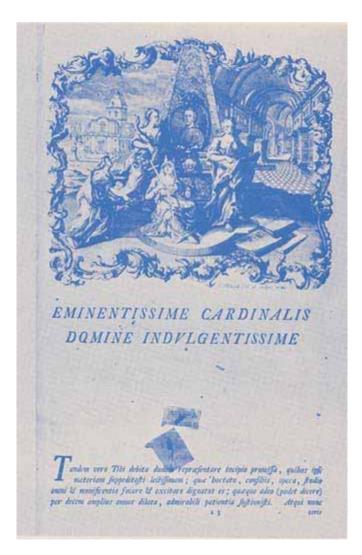
De los capítulos: (III) Artes, (IV) Miscelánea, (V) Personales, entresaquemos, para comentarlos —con explicación verosímil o con no inverosímiles sospechas— algunos detalles, aperitivo para la lectura completa en los capítulos correspondientes.

Peregrino, como Solón, —por otros motivos y con mayor afición y reconociéndose en él, al leer el texto citado (III, 1.1) —, Miranda salió de su patria, y tras algunas vueltas, indispensables entonces, llegó a Grecia. Tal vez tenía ya en el almario de su ser el real, aunque inexpresado temor de "infeliz, si antes de morir no ves las obras de Fidias en Olimpia". Cuando, adquirida ya y poseída por sus ojos no la vista misma de las obras de Fidias en Olimpia o en Atenas, —sino la de los pocos y mal tenidos restos del arte griego, allá en el año 1784—, leyó las palabras de Epicteto: "Procurad no moriros sin haber visto todo esto. Id, pues, a Olimpia para que veáis las obras de Fidias, y téngase uno por infeliz si se muere no habiéndolas visto con sus propios ojos", no pudo menos de aprobarlas de esa manera tan suya que es subrayarlas y hacerlo constar con letra expresa suya en la página primera de la obra:

"Creíanse los griegos muy infelices, si antes de morirse no veían las obras de Fidias en Olimpia". No se sabe, —o al menos, yo no sé— cuándo adquirió Miranda esta edición de Epicteto. He aventurado la conjetura que debió ser después, bastante después de su viaje a Grecia, —a juzgar por lo que describe o no puede describir en su Diario (Archivos del General Miranda, ed. 1929-1938; vol. II, páginas 111-136).

Más de un levemente dolido eco de su desencanto resuena en aquella frase suya, escrita de puño y letra en la inicial página falsa de la edición de las obras de Juliano Emperador: "obras estupendas de Fidias en Olimpia y en Atenas existentes aún en tiempos de Juliano".

De ese dolor, sutil y casi transparente, por la ausencia de una nunca habida presencia en persona, nos ha conservado



Miranda testimonio escrito en su Diario: "Lady Webster que es acaso la más hermosa y amable persona de su sexo que yo he encontrado hasta ahora, hablamos mucho de la Grecia y de sus inmortales ruinados monumentos que le inspiraban tal entusiasmo en su noble alma que me decía iría conmigo a ver todas aquellas cosas con todo su corazón" (Archivos, vol. IV, pág. 302). En 1803 la ausencia real del arte griego se trocó para Miranda en presencia emocionante, al contemplar los mármoles del Partenón traídos o raptados por Lord Elgin en Atenas.

La ausencia de las cosas que, una vez, fueran presentes en persona, o en tomo y lomo, y la de otras que nunca hicieron acto de presencia personal, sino tan sólo imaginativa, puede ser rellenada con su presencia verbal: la de las palabras que inspiraron. Miranda adquirió —tampoco sabemos cuándo y dónde, o, al menos, yo no lo sé por mucho que he querido averiguarle— un ejemplar, perfectamente conservado aún, de una bellísima edición de la Anthologia graeca, Raccolta di vari epigrammi divisa in sette libri Napoli, Stamperia reale, 1788-1796, en 6 volúmenes. Por algunos de ellos deslizó los ojos sin detenerse; y, por ello, sin detener mano y pluma con las señales de uso privado; mas en los volúmenes I, IV, V abundan, y delatan, qué "flores" de epigramas vio Miranda porque se sintió mirado insistente y personalmente por ellos. Se vio en ellos. Volumen IV: págs. 34, 36, 76, 98, 100, 198, 200; vol. V, 316, 318. Pinturas, estatuas: de Apeles, Fidias, Praxíteles, Mirón; todo ello presente en "epigramas", ingeniosos todos, maliciosos los más, atribuidos en mayor o menor fundamento a diversos personajes, algunos tan venerables y serios como Platón, epigramas que nadie dijera ser suyos, cual el que, sin traducción, por respetos debidos, ofrece al lector la fotocopia de la página 316 (página 70). Venus, sus estatuas, se llevan buena mano de graciosamente maliciosos epigramas.

Uno, entre ellos, destacado con xx (p. 30) por Miranda, es el resumen de su vida amorosa, tan fiel y, a la vez tan sobrio en palabras y moral que, al tropezar con él, Miranda se vio definido, cual él mismo, de no haber sido conocedor del griego "y" ávido bibliófilo, jamás pudiera retratarse en sólo dos líneas de tanta verdad cuanta sencillez.

113

is Cuta an execus an Kungaler is d'Aziguil. dein un execus, auplies, escopula.

Adora.

Πέμτα το μέρο έδυ, μέρο παρέχω χέρος, έ σεί. πίτη γέρ μερίται και το μέρο δίναται.

# AEKAHIIIAAOY.

Hit Signe dellere Mie roter, the de emérate de Montres dats saquir clipaner. Chew d' britar apilip pla rée Codintas Matra, auf alutras Kologe Ca' diaportipor.

Africa.

Ομβαξ εκ επίσουσας ότ' το σαφιλά, παρεπίμεψα. με φέσεισης έκεια και βραχώ της σκοιώς.

Ahhr.

Κέρα τη μ' ΙΦΑΝΤΟ Οβόστερα χείλετο δγράς. είντας δει το βλέημα" το γία τόμα είνταρος έπου, καί μεδία το βλέημα, πόλιο του δράα πετακές.

AAAa .

Helieber, leider, leuger, naringal, dyaniques.

"Fui querido, besé, tuve suerte, consumé: soy amado.

Pero ¿quién?, y ¿de quién?, y ¿cómo?

Sólo la Diosa lo sabe".

Si "sólo la Diosa lo sabe", nada de particularmente extraño tiene que varón tan ilustre como C. Parra Pérez(Miranda et la Révolution Francaise, 1925, pág. 300), escribiera:

"Miranda, malgré son tempérament, me semble n'avoir été capable de subir 1'emprise des femmes que jusqu' à un certain point; je veux dire que, bien qu'il ait eu des amies, il n'a peut-étre aimé passionément aucune d'entre elles; mais on n' en sait positivement rien".

Por boca de autor desconocido responder en griego a C. P. P.

(ἄδηλον), Miranda hubiera podido

La brutal franqueza del lenguaje que a más de un beato o pudoroso desconcierta y aun subleva en el Diario, tal vez no pase de apariencia verbal; la realidad de verdad. el real de verdad Miranda amoroso, es el definido por

"Fui querido...; soy amado.

...Sólo la Diosa lo sabe".

Aceptemos que sea ella, toda una Diosa, la sola que lo sepa.

El párrafo de la carta de Juliano al Emperador Constancio: "estúpido e inepto espectador de las obras de Fidias quien pretendiera disputar ante Fidias mismo acerca de su Minerva, la que está en la Acrópolis o la de su Júpiter,—la del Piseo", puesto en resalte por Miranda, pudiera sernos discreto consejo que él, sin pretenderlo, nos da, o daría así a todo crítico de arte que se atreviera a disputar ante un artista de los grandes acerca de sus obras, copresentes todos tres: obra, artista y crítico.

Miranda no sólo paseó sus ojos —de General de Ejércitos, de Demócrata obseso por libertad, de insaciable enamorado, de avorazado curioso y de bibliófilo entendido—por las páginas de los libros de clásicos griegos que compraba, o le regalaban amigos, conocedores de su querencia.

Paseó sus ojos a veces línea por línea de ciertas obras;



a veces, palabra por palabra, con ojos de gramático y aun con ojos de corrector de pruebas.

En la edición de Anacreonte. . . Carmina. . . (Glasgow, 1801) hace notar que se ha traspuesto una línea en las páginas 103-104; en la edición de Memorabilium (Jenofonte, Oxford, 1780, libro IV, pág. 20) corrige al traductor latino quien traduce la exclamación griega clásica: "Por Júpiter", con la latina ¡"at prefecto"!

De cuando en cuando revierte Miranda al trabajo escolar de "traducir", — raíces de palabras, formas gramaticales raras, en evolución histórica. . . (Ilíada, edic. Londres.

1790; vol. I, págs. 3, 7, 9, 10, 12, 22, 196; III, pág. 131, **véase fotocopia, página 84**).

Sería contraproducente exageración afirmar que Miranda leyó con parecido detenimiento todas las obras de clásicos griegos que compró. Las señales gráficas de su paso son muchas más de las indicadas en esta obra, pero no llegan a amojonar ni todas las obras ni todas las páginas de ellas. Por algunas, tal vez ni pasaran materialmente sus ojos. Por otras, desearíamos algunos — filósofos, por ejemplo— que hubiera dejado Miranda más huellas gráficas de su paso. Las dejó leves, mas significativas en Platón; pero ninguna en Aristóteles, —en la magnífica edición parisiense de 1629 que adquirió y legó a nuestra Universidad.

Leer el diálogo Critias de Platón, y no subrayar el pasaje referente a la Atlántida pareciera descortesía imperdonable en un nativo de América. Miranda cumple con tal deber (pág. 1.100, vol. II de Divi Platonis Opera omnia, Marsilio Fici interprete, Francofurti, 1602, 2 vol. en folio, griego y latín).

Pero Miranda dio mayor importancia a otros puntos. La edición citada, aparte de méritos fácilmente visibles, ofrecía por vez primera la versión latina del gran humanista italiano Marsilio Ficino (1433-1499), y en su página 12 (vol. I) una selección de textos de Cicerón, verídicos testimonios del aprecio del orador romano por el filósofo, casi casi próximo antepasado, tan próximo y tan pariente que pudo llamarlo Cicerón Deus ille noster Plato, sin que ni una de esas palabras, —ni la de dios, ni la de nuestro— desentonara, como lo hiciera en nuestros días, ni resultara

M. T. CICERONIS PRÆCLARA DE HOC ditino Philosopho Platone refilmenta. Que a consiste quicumper feripferum, ant locari fant, e cepia dicendi e genniture htunceps Plate, Planniefrequenceador Deneffence. Plato Anthorris magifire. Andremarenim Pletonem, qualiquendem Deum Philosophorum : est duor platet esse Quirenme oberier in disendo, Platone ! Issumfic , ve ainne Philosophi, fi Grave Issuna. Ereare motorcule male cum Plarme, quemen quenti faciar file, or quem ex rue ore almirer, quam cumultur verallencire. Plate van lingue felom, fedetiam anumi ar virture mogifier. Plannici film mitabilien ferpei. Acque ille quidem princapsing emil or decline Place cam denique face beneaver bubil. tarputant, frant dolla bris. Qualmor libro que lunda, preferandellet a Scende, non can remore demoni, fed fectiben quester martinia de prille mifter Place. Quambremille quidem fastentiflomas Gracia vir, longe que doll glimas (Plato) melde hanclaben veretar,

II.

D. AVGVSTINI, VERE AVGVSTI THEOLOGI, dehocipio Platone, pasca quedan , que non modo illus vira fed. doctring quoque fammani repecientant.

De Clinicare Double 1. cop. 4-

CED some tipipala Secrete una immerita quidem caralteres flora elevate, qui amal. Son activa origina week Plan. Out time for Athenium in hearth man for the states, or any original for the states of the states o per per ann alcana meditente frenan percupiende fina reporta de aque (y m. E. especiale.

ce que muy alle mayor la debenere sen jurcular de mante responsa le due pare profettur vide.

Pychagoretum fune selvir abazar quequad le de aprindele pola sua fareba, andere venereservina in es de la riva fue lime emprehende. Es que amonferan Sarraran fingularire de
igyosa sua la quencen fore en unmina formanismo fun farent seum als que vel ab altre delicean velope quant spectral intelligente viderat, emislima lepare Come allos disperational par temperature. For the allower for intelligente in allower communications verificate vide partition to a final competition verificate vide partition to a final competition verificate vide partition to a final competition of the allower competitions are competitive and an area of the allower competitions. man appeared. Surveyer in allows as charfe mount and , Pythoger as very mage concernion. time quibre preser meedigentia varient inflessife. Presente Plate utrismque tangendo , pitales-prisen perfecife landaner, quam in tres pareci affriduse l' man, pap elem, que marime in all'anon to fine after an passeodine, gas return naturalizat consemplations depocation revision, ed. comalt, que veram deferminaras à faife, que bere verre del action le convemplatione fo meerforts, maxime comme consemplato perforibanem for condicar verticary, lider her treports, to more of consensually defined one, par antidogene come fortime fortuna in altimo & consequence; emificare, Quad outerm in world or too frequite partidos Plato frequent Co.

metáfora o figura retórica, de dudoso gusto y evidente falsedad.

Miranda se siente al unísono con Cicerón; y subraya, de los 11 textos ciceronianos, cuatro:

- "De todos los escritores, es Platón, con mucho príncipe".
- "¿Quién más exuberante en palabra que Platón?
- "Júpiter: que así —dicen los filósofos— hablara Júpiter si hablara en griego".
- "Platón no sólo por la palabra fue maestro; lo fue además por ánimo y virtud".
- "Si en los libros que alabas echas de menos a Escévola no lo pasé por alto

temerariamente: hice lo mismo que en su  $\pi o \lambda \iota \tau \epsilon \iota \alpha$  hizo aquel dios nuestro Platón".

Sique en dicha página el testimonio de San Agustín sobre Platón (De civitate Dei, 8, cap. 41. Miranda lo levó, v puso su señal máxima (xx), cual indicio de su paso, e índice de su concordancia. No podía Agustín dar a Cicerón el apelativo de Deus ni el de noster; le dio los superlativos, compatibles con la condición humana y no cristiana, de Platón: "excellentissima gloria claruit...", "ingenio mirabili".

La afición al griego no sólo le venía a Miranda de sus tiempos de estudiante universitario caraqueño. Le persiquió baio la capa de bibliófilo durante sus largos años de peregrinación.

En Madrid (1780) compra Lexicón graecum, Grammaire grecque; Escrively, Lexic. grec.; Gram. curse grecque; Vosii, Institutiones linguae graecae (1650); Suidae, Lexicón graecum et latinum; Suidae, Lexicón graecum, Aldus (1514); Scapulae, Lexicón graecum, Elzevir (1652).

(Véase Los libros de Miranda, Ediciones del Cuatricentenario de Caracas. 1967).

En el catálogo de las dos subastas (1828; 1833) de Londres (o. c.) constan las obras: Morsíey, On greek and Latin Prosody (1798); Huntingsford, Greek exercises, 1793; Fabricii Bibliotheca graeca, Ih vol. Hamb. 1708; Hederici Lexicón graecum, 1790; Hesychii Lexicón graecum, 1746; Apolonii Lexicón homericum, 1773:



Waikers Key to classical pronundation, 1798; Wellerii grammatica graeca, 1791; Suidae, Lexicón graecum, Aldus, 1514; Schrevelii Lexicón, 1779; Selecta graecorum exempla, 1781.

Ya por aquellos tiempos los libreros habían advertido la costumbre de Miranda de subrayar o señalar en la obra misma pasajes para él notables, o expresar en página inicial su juicio sobre la obra o su predilección por ciertas sentencias.

Miranda compró varias obras en ediciones famosas; y en algunas de ellas pudo admirar la letra autógrafa de expositores y anotadores como Paulus Manutius y Petrus de la Marche. Lo hace notar Evans en su catálogo para la subasta, como un mérito y un aliciente para los compradores entendidos. Y según ese mismo criterio advierte Evans que Miranda escribió de su puño y letra el juicio "muy buen libro", en Tratado De Re militan, hecho a manera de diálogo entre los ilustrísimos señores Fernández de Córdoba y Duque de Nájera, Bruss. 1590; y que en la obra Pintura, Don Felipe de Guevara, Comentarios a la Pintura, se puede leer "a note o.f Gen. Miranda highly commending this Work". (Madrid, 1788). Y en la edición de Las Casas, Decouverte des Indes orientales hay "a few Ms. notes by General Miranda".

Dada esa costumbre de Miranda, bien y copiosamente ejercitada y confirmada tanto en las obras de clásicos griegos, —de que da testimonio visual esta obra—, como en varias obras de las subastadas en Londres, podemos sacar la consecuencia, —no muy consoladora para lectores de profesión filosófica inevitable, y de vocación filosófica incurable— que las obras de Filosofía, incluidas en las listas de las subastas: Aristóteles, Logique (Port Royal), Wolff, Newton, Hume, Locke, Helvetius, Diderot, Condillac, Descartes, Bacon, Galileo, Boyie, Brucker, Paley, Smith, Reid... no debían tener ni textos subrayados ni señales de parada mental de Miranda.

Nos queda a los inevitablemente ya profesores de Filosofía y a los incurablemente filósofos de vocación el con suelo de que, sin preocuparse de nosotros, dejó Miranda escrito en su Diario (1788): "Ningún Pueblo sin Filosofía y gran instrucción puede preservar su libertad". (Archivos, vol. IV, pág. 11).

# Pracoults vira.

A LACK-ITS VICE.

If the product of the continue product of the pr

# QVIBVS PLATO LE-CES BIBERTS.

The decide of the beautiful common benefit and provided by the beautiful common benefit and the provided by the beautiful common benefit and the problem of the beautiful common property of the second by the beautiful common to the problem of the beautiful common beautiful commo

# CONTINENTIA, GRAVITAS, COMITAL PLATORIL

CONTENT LANGE IN PROCESSION OF A STATE OF A

# DISCIPVEI PLATONIS PR. ACCIPYA

Disputant from Janifera a 61 months. France Co. France

Employ colds facilities.
Aprilips Service and Adjoint.
One colds reports give a parent case Service and de acgrade. Products of the state of the state of the state of

## SICTION

Charles and development assessment There we stop journe . Supply and do non. Contraction region.

# TRATEAL

Antonio del companyo de desagrama de la companyo del la companyo de la companyo del la companyo de la companyo

Higgs war of departure and debaught. Majora and an artist and the final formation of the State of the State

No haríamos violencia alguna a estas palabras de Miranda si las tomásemos, todos: hombres públicos y privados, cual consejo, y, en particular, profesores y estudiantes,—universitarios o no—, como precepto. Y si esas categorías, resabiadas de moral, nos suenan a poco o a demasiado, tomemos cual ejemplo, no dado de intento por Miranda, la lectura de clásicos, griegos o latinos, tal como él la practicó, seguros de poder confesar como él:

"Me he quedado en casa leyendo con qusto y provecho. Oh, libros de mi vida, qué recursos inagotables para alivio de la vida humana" (Archivos, III, 278).

Terminaremos así por ver a Miranda como él mismo se vio en el espejo de Longino, el filósofo neoplatónico: biblioteca viviente de clásicos griegos, y dejará de parecer piadosa exageración patriótica y americanista el juicio de Uslar Pietri sobre Miranda: "el hombre más culto y más universal de la América Latina de su tiempo", "el criollo más culto de su tiempo" (Los libros de Miranda, páginas XII, XV).

# Pr. 4 To. Scott. 21, 21. Lib. III.

aird explit dons were homein pauriches le testanfigurff at, at though and Il decrese apic margin our harrivers, mond yes suffe herards probabited at justices and advances and some in with the manufacture. Discretion, positive concerning the control of the particular of the control of the particular of the particu ren. Inn di Care nai medurelicat airrer " at a- em our prafice. Not abut fermion seculiera diera nai Guitar in rerei seru se quellutidicio, alem ingcofupite Andries its an Arriver aires i Bullayman, colo Duni et Theore perfusiers musie, ypid of intend or the America, respensant. Elempte create some of the radia as histories of Monte, and his superior de the intended the an hirsers of thirse, ien des imerate de nonfentant floretam epitele, par-" Appring digrerie cytalism.

\*\* Arerralanus varies is Blarant O- Adequirectit. Lit seton quilole le-An rue way Assurant rand duridge, artikan. jolinoch: Comes ter moles , marrier maps ter youmeres ausbryfen, ieber fie nat " water, jugeneralpeter milcan et Phoralem, wome film der rang ras excelate, eine warrag augu wape- recopenilirar conservat. Recht ignu naline merrae Illarum a Cifer. a feier merm. fecerie, il memierre quarto à noba findo starful ve miris and abusengariou to re allos efficiences Platonical to abreston, of nat zu tie tur nadaltage, mierer te nat a. bee film verterliertnermer, felturen e. Ферибет. " pigeners de nairrer, er, тей тал. Грозвет сопия. Патри libere screit-Φοριούτε " μέρουσε σε καιττας, εξετερι πολέ Σά σταντα του αΦόρο σύτου και αγαστας τό το πρακτί είναι είντουπ feccin ; φου τήνα τὰ χρίσες, ως ειδένα τών πορά του, κι δέ τρο το tempore plus careira καιστοια.

garit flow à fulprison, arqui eceptors

studietas Davesia nales.

Milimar prince Planonia recelleti La te

The formeds of particums merchans of Disconfined in the contract of the planes of the contract of the planes of contract of the planes of contract of the cont

# **ADVERTENCIAS FINALES**

1) No todos los subravados en los volúmenes de la colección "Clásicos griegos" de Miranda provienen de su mano. Los que de ella salieron son fáciles de reconocer, sin lugar a duda razonable, por varios criterios internos y externos, que fuera extemporánea pedantería exhibir en una obra como ésta.

Otros subrayados y signos seguramente no lo son, —también por criterios de normal técnica—; por ejemplo, en el volumen de las obras de Aristóteles (Aristóteles opera omnia. . . graece et latine — París. 1629, 2 vol.) que trata De Anima, de partibus animalium. . . hay largos subrayados a lápiz, —¿de alquien interesado en historia de la anatomía? No parecen ser de Miranda los subravados en el volumen de "Claudii Aeliani. Opera, Tigurí, 1556; ni los frecuentes en "Dionis Chrisostomi, Orationes..., Lutetiae I6oh), pues, entre otras razones, son siempre subrayados del latín, mientras que Miranda subraya casi siempre el griego, y rarísima vez palabras latinas sueltas. Recuérdese Ilíada I, v. 231, pág. 24.

- 2) El volumen I de "Strabonis Rerum geographycarum (libri XVII, Lipsiae, 1796) se abre con letra de Miranda: mas son datos sobre España que se le hicieron curiosos a Miranda, págs. 367, 368, 371, 378, 379, 457; de ellos no hemos podido sacar ni rasgo ni indicios de la personalidad humanística de Miranda, fuera de su omnívora curiosidad.
- 3) Han servido al autor de gran ayuda el folleto Los clásicos griegos de Francisco Miranda, por Terzo Tariffi, edición de la Biblioteca Nacional, Caracas, 1950: la obra

Los libros de Miranda, Ediciones del Cuatricentenario de Caracas, 1967, con los estudios de los doctores Arturo Uslar Pietri y P. Grases; los Archivos del General Miranda (edic. 1929-1933, 1938, Caracas). Para determinar, con la seguridad que permiten las investigaciones modernas, a quién pertenece la "Oda" griega, traducida al inglés por autor desconocido y al castellano por Miranda, reproducida la página aquí, ha sido decisiva la cooperación del doctor M. Markovich, de la Universidad de Méridá.

# P L A T O. Segm. 10, 10, 21, Lib. HL.

legoner. Ad quou ille enforçate, Nor fi-

indigerran symmum print qualum ne. "Samumatra, isvallar a yanastrerat i risarno.)

Samuthan volusii. "Dende velo i Dista.

#piero par machin alguera mirra. " area ma. ") er Andrewegeneum, significante per antième que en antième per desponsibilité de la comme d Again Militus emisti Quitinger and, set attairés, anne expayeraire characte Characte China em a set artiste characte characte character policuformutt morte afficmetta angaje treftaera aberaise es reco . dupres arthecan legen teleret, at Planounu meno- rane. er & mirie a foie ver riger, unfid Gara set to Oprimide luboria. Corories cum sufficient to ruendure terreta, arrieres de rei quadra funti datum. Lettura come sallaport to ranchar arrapa. Afterna di ranchar arrapa. in moreover addatum election obligate our merio six ris malarias, and repreparer and eme, and proma bouton fulle, pome itnir Obyfarker injung to intigarfur ed рассино организация состроит в дорог рассино по ба атактива рас войт ва ба-рассино. По сил высла организация сущения, такие ба изменения до вод-форман, ба бойси отличными сущения, такие ба изменения такие тодита, в такие поче формация ба от бай до-иссии Сумения и изменения поменения в почетов до войт в такие по ба-дения сущения в почетов поче five ut als values , tregiota realement comi- rendamental and disarriares effertal a reple rolly hi-Seque Atheria ad antens. The extemplie raspect, of I reduce talepoper thereaster . Emp pecuana Arasonal conformat. Sel lance or a proper ray one agregates every fee imme acceptor maker, affires non medical proper ray of the conformation of the conformat life. Sed bertriete georgie in Academia ver patrin Milada Aigus ütt en Anfleie erreffe-Gincompanific. Pufalem verit à Chafriet aux, and satta faura de Lhies surrayurafficas. fapenenn, et pelta a litter felli lebrenint. finn et j. dannin provinces gerg die rie Olien-menint. finn et j. dannin finn veil. die preispenen Pholophy tenda ur tha-die preispenen Pholophy tenda ur thaversion in purso Commencations, me, presumptions of performance in performance of performance in the state of the state of

Discours Labors.

\*\* Replace To the Residence of The State of

Deja aquí el autor expresa constancia de la cooperación de los colegas doctor P. N. Tablante Garrido, de la Universidad de Mérida, gran mirandino, y del doctor Germán Carrera Damas, director de la Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela. A todos ellos el más cordial agradecimiento del autor.

J. D. G. B.

Caracas, a 15 de septiembre de 1967.